28

CANCIONES DEL PICAFLOR AL NIÑO

Yo vuelo de rama en rama

¿Adónde voy?

¿Al Sol que está en la retama?

¿Al sol que duerme en el agua?

¿Al sol sobre el pino alto, entre las nubes lejanas?

¿Adónde voy?

¡Al sol que alumbra en tu cara!

SIEMBRA

A los surcos, semillita, a los surcos hondos, negros...

Dile ¡adios! a las doradas hojas en manos del viento...

A
esperar
la primavera
y en los tallos
altos, nuevos
del trigal
subir al aire...
¡ver el cielo!

JACARANDA a Alvaro

El cielo bajó a las ramas... ¡El cielo se abrió en la flor!

Por el este las campanas, barcas de nubes lejanas....

¡Corona roja del sol!

En la sombra azul y fresca ya descansa el picaflor.

PALOMA SOLA

¡Ay, paloma mi torcaza! ¡Paloma sin palomar!

Por la ribera del río ¿en qué sueño vas a entrar?

Junto
al álamo
de plata
¿Qué nido
vas
a buscar?

En la medianoche alta ¿en qué rama posarás tus piecesitos temblorosos, dulzuras de tu zurear?

¡Paloma, torcaza mía! ¡Paloma sin palomar!



La poesía de Julio Fernández posee una particular frescura y un singular contenido sensible, capaces de tocar, con candor la interioridad del receptor, en especial de los niños, a quienes va dirigida.

La magia de sus breves ritmos, la levedad y dulzura logradas con palabras que fueron emalgamadas para causar una sensación placentera, convoca también a la nostalgia, el recogimiento, el amor, y configuran una mirada enternecida a la naturaleza. Todo esto surge de la lectura o audición de los poemas, y el niño es capaz de captarlos espontáneamente.

La función de la poesía se cumple sólo con gozarla, aún sin comprenderla. Pero creemos que se puede ir más allá y encontrar otras formas de goce, y hasta si se quiere de "utilidad" de la poesía mediante juegos que las palabras sugieren y tratar de comprender los mensajes del poeta y los sentidos ocultos que somos capaces de

descubrir en las expresiones. Por lo tanto sin pretender desvirtuar su función primera nos permitimos sugerir algunas actividades.

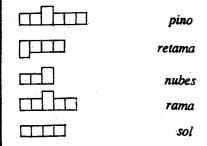
1) Canciones del picaflor al niño

Este, como todos los poemas de J.F. permite, además del cultivo de la sensibilidad, desarrollar el sentido de la observación de la naturaleza e incrementar las posibilidades de su conocimiento. Hay en el poema dos expresiones directas y tres expresiones figuradas perfectamente observables, ayudemos a los niños a encontrarlas y explicarlas. La retama, la reflexión de la luz pueden ser otros elementos de observación.

La observación del picaflor en su habitat, la recopilación de datos sobre el mismo, sus características, etc. puede resultar una actividad fascinante y formativa.

Jugando con las palabras

Ubicar cada palabra en su perfil



2) Siembra

Comprensión global del poema: Descubrir el sentido cíclico que



plantea el poema. Relacionar ese sentido cíclico con otros ferómenos de la naturaleza. Describir brevemente algunos

elementos como: surco, semilla, trigal, siembra.

Jugando con las palabras

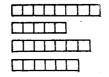
Buscar en el poema palabras que indiquen: cosas chicas - cosas largas - cosas con colores - las que hacen volar las que están bajo - las que están en lo alto.

3) Jacarandà Lenguaje figurado:

- -"el cielo bajó a las ramas"
- -"barcas de nubes lejanas"
- -" corona roja del sol"
- -"ya descansa el picaflor" explicar esta expresión en el contexto de la estrofa.

Jugando con las palabras.

Buscar en el poema y ubicar en los casilleros correspondientes las palabras que contienen además de las consonantes sólo la vocal "a".





Julio Fernández (1929-1974) nació en Montevideo pero su trayectoria se insoribe en Treinta y Tres donde su actividad adquire mayor resonancia. Fue profesor de Idioma Español en el Liceo Departamental de Treinta y Tres, casado con la poetisa Orfila Bardecio, encontró en la ciudad olimareña donde residió desde 1954, un medio propicio para su sensibilidad. De sus libros, breves ediciones de

autor que regalaba a los amigos, dijo Gabriela Mistral que eran "una canción de cuna de tapa a tapa".

Bibliografía: Poesía: De seres, de cosas. (Montevideo-1950); Referencia autobiográfica (Montevideo-Alfar-1951); La isla alegre (Montevideo-1953); Balada del soldado (Montevideo-1962); Caballitos de madera (Montevideo-1962); De adviento (Montevideo-1970); Torre del duende Nº 2; Cuadernos de Jorge y Susana (1951-1952) (Montevideo-1970); Por las ventanas del este (Montevideo-1970); Una ciudad sitiada por setiembre (Montevideo-1974): Girasol de la mañana (E. de la Banda Oriental. Mont. 1974).

